



El martes 15 hay que devolver la lotería que no se ha vendido. Gracias por vuestra ayuda

El viernes 18 es el quinto aniversario de la inauguración del templo parroquial. Después del "Ven y descansa" lo celebraremos con unas pastas

El sábado 19, de 11:00 a 13:00, tendremos la actividad de los "Sembradores de Estrellas". Iremos al Centro Comercial El Restón

El domingo 20 bendiciremos a los Niños Jesús. ¡Traédlos!

El domingo 20, los de Confirmación irán a felicitar la Navidad a la Residencia de Ntra. Sra. del Rosario

El martes 22, a las 20:00, tendremos una liturgia penitencial para prepararnos para la Navidad



SANTO

La Expectación del Parto (18/12)

En esta 3ª semana de Adviento, es imposible preparar la Navidad prescindiendo de la contemplación del indecible gozo esperado que poseyó Santa María por el futuro próximo inmediato de su parto. Eso es lo que se quiere expresar con "La Expectación del Parto", o "El día de Santa María" como se le llamó también en otro tiempo, o "Nuestra Señora de la O" como popularmente también se le denomina hoy.

Fue en España, en Toledo, en el 10º concilio que se celebró en el año 656, siendo S. Eugenio III el obispo de aquella sede y que se tomó bastante en serio propagar.



VIVENCIA

Queremos compartir la experiencia que tuvimos el pasado fin de semana, en un ENCUENTRO MATRIMONIAL...

Nos ha servido para desconectar, recordar porque nos elegimos, evaluarnos, reconocernos, reconciliarnos y reavivar nuestros votos al decir "Sí acepto" ante Dios... pero sobre todo para volver a comprometernos el uno al otro a vivir nuestras vidas bajo la Fe, la Esperanza, el Respeto, la Escucha y el Amor que debemos optar como estilo de vida, a pesar de las dificultades del día a día...

Es una experiencia que todo matrimonio, que ya tiene algunos años, debería hacer.

Gracias Señor por la oportunidad y demostrarnos que con tu ayuda todo lo podemos...

Pedro y Joana



PALABRA DE LA SEMANA

¿Qué hemos de hacer?

1ª LECTURA

Lectura de la profecía de Sofonías (3, 14-18a):

Regocíjate, hija de Sión, grita de júbilo, Israel; alégrate y gózate de todo corazón, Jerusalén. El Señor ha cancelado tu condena, ha expulsado a tus enemigos. El Señor será el rey de Israel, en medio de ti, y ya no temerás. Aquel día dirán a Jerusalén: «No temas, Sión, no desfallezcan tus manos. El Señor, tu Dios, en medio de ti, es un guerrero que salva. Él se goza y se complace en ti, te ama y se alegra con júbilo como en día de fiesta.»

Palabra de Dios.

2ª LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (4, 4-7):

Hermanos: Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca. Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

SALMO

Is 12, 2-3. 4bed. 5-6:

Gritad jubilosos: «Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel.»

El Señor es mi Dios y salvador: confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación. Y sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación.

Dad gracias al Señor, invocad su nombre, contad a los pueblos sus hazañas, proclamad que su nombre es excelso.

Tañed para el Señor, que hizo proezas, anunciadlas a toda la tierra; gritad jubilosos, habitantes de Sión: «Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel.»



E VANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas (3, 10-18):

En aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan: - «¿Entonces, qué hacemos?» El contestó: - «El que tenga dos túnicas, que se las reparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo.» Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron: - «Maestro, ¿qué hacemos nosotros?» El les contestó: - «No exijáis más de lo establecido.» Unos militares le preguntaron: - «¿Qué hacemos nosotros?» El les contestó: - «No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie, sino contentaos con la paga.» El pueblo estaba en expectación, y todos se preguntaban si no sería Juan el Mesías; él tomó la palabra y dijo a todos: - «Yo os bautizo con agua; pero viene el que puede más que yo, y no merezco desatarle la correa de sus sandalias. El os bautizará con Espíritu Santo y fuego; tiene en la mano el bieldo para aventar su parva y reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga.» Añadiendo otras muchas cosas, exhortaba al pueblo y le anunciaba el Evangelio.

Palabra de Dios.

PAPA FRANCISCO

Dios está enamorado de nuestra pequeñez

El Pontífice señaló que la misericordia es como una caricia, como el abrazo de un padre que da consuelo y seguridad a su hijo. “El Señor es misericordioso y grande en el amor”, dijo. Dios -prosiguió el Santo Padre- “se ha enamorado de esta miseria, se ha enamorado precisamente de esta pequeñez” de su pueblo elegido. Y en este monólogo de Dios con su pueblo, insistió, “se ve este amor”, un “amor tierno, un amor como el del padre o la madre”, cuando habla con el niño que “se despierta de noche asustado por un sueño”. Y lo tranquiliza: “Yo te tomo la mano derecha, quédate tranquilo, no temas”: “Todos nosotros conocemos las caricias de los padres y de las madres, cuando los niños están inquietos por el susto: ‘No temas, yo estoy aquí; Yo estoy enamorado de tu pequeñez; me he enamorado de tu pequeñez, de tu nada’. E incluso: ‘No tengas miedo de tus pecados, yo te quiero tanto; yo estoy aquí para perdonarte’. Esta es la misericordia de Dios”. El Pontífice recordó también a un santo que hacía muchas penitencias, al que el Señor le pedía cada vez más hasta que éste le dijo que ya no tenía nada más para darle y a quien Dios le respondió: “Dame tus pecados”. “El Señor quiere tomar sobre sí nuestras debilidades, nuestros pecados, nuestros cansancios. Jesús cuántas veces hacía sentir esto y después: ‘Vengan a mí, todos los que están fatigados, agobiados, y yo les daré descanso. Yo soy el Señor tu Dios, que te tengo por la derecha, no temas pequeño, no temas. Yo te daré fuerza. Dame todo y yo te perdonaré, te daré paz”. Estas son “las caricias de Dios”, explicó Francisco, son las caricias de nuestro Padre, cuando se expresa con su misericordia”.